

NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA

CRISIS, TENDENCIAS Y ALTERNATIVAS

Luis Rojas Villagra

[coordinador]

José Francisco Puello-Socarrás

Antonio Elías

Julio C. Gambina

Luis Rojas Villagra

Josefina Morales

Fernando Gabriel Romero

Carolina Jiménez Martín

Lila Molinier

Gabriela Roffinelli

Alejandro César López Bolaños

Ricardo Canese

Marcelo Dias Carcanholo

Lucas Castiglioni

Ermo Rodríguez

Ernesto Benítez

COLECCIÓN

GRUPOS DE TRABAJO



CLACSO

BASE

Investigaciones sociales

NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA.
CRISIS, TENDENCIAS Y ALTERNATIVAS

Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas

/José Francisco Puello-socarrás ... [et al]; coordinado por Luis Rojas Villagra - 1ª ed. – Asunción: CLACSO, 2015, 316p.; 15,5x22,5 – (Grupos de trabajo de CLACSO)

ISBN: 978-99967-788-3-5

1. Economía Política. 2. Neoliberalismo. I. Puello-Socarrás, JF II. Rojas Villagra, Luis, coord.

Otros descriptores asignados por la Biblioteca Virtual de CLACSO: Crisis / Economía mundial / Modelo de Acumulación / Movimientos Sociales / América Latina

**NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA.
CRISIS, TENDENCIAS Y ALTERNATIVAS**

Luis Rojas Villagra

[coordinador]





Ayolas 807 esq. Humaitá.
Tel: (595-21) 451 217
baseis@baseis.org.py
www.baseis.org.py
Asunción, Paraguay

Esta publicación fue apoyada con recursos de la Fundación Rosa Luxemburgo con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)



CLACSO

Grupo de Trabajo de CLACSO “Crisis de la Economía Mundial Capitalista. Determinantes, desafíos y salidas desde una versión crítica y alternativa en América Latina y el Caribe”.



Copyleft.



Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones.



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editorial, año).



No comercial: se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.



Mantener estas condiciones para obras derivadas: Sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

Las opiniones vertidas en esta publicación no necesariamente reflejan la posición de los editores, y son de exclusiva responsabilidad del autor.

Colección Grupos de Trabajo
**NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA.
CRISIS, TENDENCIAS Y ALTERNATIVAS**

Luis Rojas Villagra

[coordinador]

José Francisco Puello-Socarrás

Antonio Elías

Julio C. Gambina

Luis Rojas Villagra

Josefina Morales

Fernando Gabriel Romero

Carolina Jiménez Martín

Lila Molinier

Gabriela Roffinelli

Alejandro César López Bolaños

Ricardo Canese

Marcelo Dias Carcanholo

Lucas Castiglioni

Ermo Rodríguez

Ernesto Benítez

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo Pablo Gentili

Directora Académica Fernanda Saforcada

Área de Producción Editorial y Contenidos Web

Coordinador Editorial Lucas Sablich

Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
EEUU 1168 | C1101 AAx Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145/9505 | Fax [54 11] 4305 0875 |
e-mail clacso@clacso.edu.ar | web www.clacso.org

CLACSO cuenta con el apoyo de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

Índice

Luis Rojas Villagra PRESENTACIÓN.....	11
---	----

SECCIÓN 1

NEOLIBERALISMO Y CRISIS EN AMÉRICA LATINA

José Francisco Puello-Socarrás

NEOLIBERALISMO, ANTINEOLIBERALISMO, NUEVO NEOLIBERALISMO. EPISODIOS Y TRAYECTORIAS ECONÓMICO-POLÍTICAS SURAMERICANAS (1973-2015)	19
--	----

Antonio Elías

LA OFENSIVA DEL CAPITAL IMPULSA EL LIBRE COMERCIO EN AMÉRICA DEL SUR.....	43
--	----

Julio C. Gambina

LÍMITES PARA LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS EN LA MUNDIALIZACIÓN	65
--	----

SECCIÓN 2

EL NEOLIBERALISMO Y SUS CONTRADICCIONES CONCRETAS: ESTUDIO DE CASOS

Luis Rojas Villagra

HISTORIA Y ACTUALIDAD DEL NEOLIBERALISMO EN PARAGUAY	85
---	----

Josefina Morales

LA INDUSTRIA MAQUILADORA EN MÉXICO BAJO EL TLCAN 1993-2013	103
---	-----

Fernando Gabriel Romero

LA LUCHA DEL CAMPESINADO PARAGUAYO FRENTE A LA CONCENTRACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE LA TIERRA	125
---	-----

Carolina Jiménez Martín

CRISIS DEL NEOLIBERALISMO Y DINÁMICA CONSTITUYENTE EN COLOMBIA.....	147
--	-----

Lila Molinier

PARAGUAY. EL RETORNO NEOLIBERAL.
AVANCES Y TENSIONES DE UN PROYECTO MÁS
DEPENDIENTE Y DESIGUAL 173

Gabriela Roffinelli

LA TRAMA DEL *FRACKING*. CONSIDERACIONES SOBRE
EL ROL DE LOS HIDROCARBUROS NO CONVENCIONALES
EN EL MARCO DE LA CRISIS GLOBAL, ECOLÓGICA Y
ENERGÉTICA..... 203

Alejandro César López Bolaños

MÉXICO. LA CONTINUIDAD Y PROFUNDIZACIÓN DEL
DESPOJO NEOLIBERAL. BALANCE DE LA ECONOMÍA
A PARTIR DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE
AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN) 1994-2014..... 223

Ricardo Canese

PARAGUAY: LA PELIGROSA RESTAURACIÓN NEOLIBERAL..... 241

SECCIÓN 3

**CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS, MOVIMIENTOS SOCIALES
Y LUCHAS POPULARES FRENTE AL NEOLIBERALISMO**

Marcelo Dias Carcanholo

NEOLIBERALISMO Y DEPENDENCIA CONTEMPORÁNEA:
LA ACTUAL LUCHA DE CLASES POR LA TRANSFORMACIÓN
SOCIAL 263

Lucas Castiglioni

TENDENCIAS E INTERROGANTES SOBRE LOS PROCESOS
DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE 283

Ermo Rodríguez

“HAY QUE IR A LA LUCHA, ES LA CANCHA QUE DEBEMOS
RECUPERAR” 305

Ernesto Benítez

LA LUCHA FRENTE AL NEOLIBERALISMO
EN PARAGUAY 311

SECCIÓN 1
**NEOLIBERALISMO Y CRISIS
EN AMÉRICA LATINA**

José Francisco Puello-Socarrás*

**NEOLIBERALISMO, ANTINEOLIBERALISMO,
NUEVO NEOLIBERALISMO. EPISODIOS Y
TRAYECTORIAS ECONÓMICO-POLÍTICAS
SURAMERICANAS
(1973-2015)**

Este trabajo analiza la evolución de la Hegemonía Neoliberal en Suramérica durante el período 1973-2013, estableciendo un balance entre sus rupturas y continuidades.

El argumento principal desarrollado en el texto se vincula con dos (hipó)tesis centrales: 1) el final de la hegemonía neoliberal, lejos de verificarse, debe ser evaluado bajo un nuevo “horizonte de visibilidad”. El proyecto político (de clase) que representa el neoliberalismo resulta ser –entre otras caracterizaciones– complejo, diverso, dinámico y, sobre todo, resiliente. En esta forma

* Politólogo, MA en Administración Pública y Doctorando en Ciencia Política. Actualmente se desempeña como docente de tiempo completo en la maestría en Administración Pública (Escuela Superior de Administración Pública). Igualmente, en la maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos (Economía Política del Desarrollo) y en la carrera de Ciencia Política (Política Comparada) en la Universidad Nacional de Colombia.

es posible registrar una renovación del neoliberalismo bajo una versión de nuevo cuño, tanto a nivel global como regional y local. Este hecho impactaría sensiblemente las nuevas configuraciones de la economía política suramericana respecto a una supuesta fase post-neoliberal. 2) el anti-neoliberalismo, correlato dialéctico de la evolución neoliberal y el cual muchas veces se minimiza o subestima en los análisis, permite pensar en dos grandes tendencias sobre los cambios y transformaciones dentro del proyecto hegemónico a nivel regional: a. la difracción “en” el neoliberalismo (tendencia hacia la continuidad) por una parte; y, b. la bifurcación “del” neoliberalismo (tendencia hacia la ruptura), por la otra. Ambos rumbos contribuyen en las reflexiones, sobre las nuevas formas de entender la cambiante hegemonía *pro*-neoliberal, las expresiones *contra*-hegemónicas, así como las rupturas y continuidades en estos procesos y episodios en Suramérica durante el siglo XXI.

El texto se organiza de la siguiente manera: empezamos reconstruyendo el significado del neoliberalismo a partir de una *re-visión* descriptiva que permita registrar nuevos elementos de juicio acerca de este fenómeno y actualizarlo. La sección segunda introduce el anti-neoliberalismo como un dispositivo analítico que permite a través de un ejercicio comparativo acceder al balance entre continuidades y discontinuidades en los regímenes económico-políticos emergentes durante el nuevo milenio. La última sección sintetiza nuestra propia interpretación sobre una de las tendencias identificadas por el análisis y que resulta de importancia regional para el siglo XXI: la reedición neoliberal y el nuevo neoliberalismo.

NEOLIBERALISMO. UNA RE-VISIÓN

A pesar de la extensa literatura que existe al día de hoy sobre este tema, la interrogante: *qué es el neoliberalismo* sigue siendo un ejercicio pertinente tanto a nivel teórico como político.

Atendiendo al *nuevo horizonte de visibilidad* (decía René Zabaleta Mercado) que abre el *shock* financiero entre los años 2007-2008 y profundiza la *Crisis estructural, global y de largo plazo* del sistema capitalista desde la década de 1970, es posible realizar una síntesis básica para caracterizar el neoliberalismo a partir de un listado de tesis mínimas (ver todos los detalles al respecto en Puello-Socarrás 2013).

Genealogía: procedencias y emergencias

Dos hitos históricos se vinculan con la procedencia y emergencia del neoliberalismo como fenómeno en la economía política global en el siglo XX, los cuales siempre deben ser tenidos en cuenta en los análisis.

El primer suceso de *memoria larga* es el año 1947 con la fundación de la Sociedad de Mont-Pèlerin, cónclave intelectual y plataforma ideológica desde la cual se difunde el pensamiento y las doctrinas neoliberales. En segundo lugar, el año de 1973, fecha en la que existe un relativo consenso sobre el inicio de largo plazo de *esta* crisis, por ser el año del *shock* petrolero mundial. Sin embargo, como propone Perry Anderson, hablamos más exactamente del 11 de septiembre de 1973, día en que se ejecuta el golpe de Estado contra el primer gobierno socialista elegido por voto popular en Chile (Salvador Allende), período que desencadena la oleada de dictaduras cívico-militares en el Cono Sur en Latinoamérica y el Caribe en el marco del *Plan Cóndor*. Este acontecimiento marca la instalación de las bases del régimen económico-político neoliberal en la región. Hay que recordar en ese momento las “asesorías” en materia de reformas económicas y sociales en Chile por parte de los llamados *Chicago’s Boys* y el protagonismo de las élites neoliberales en este asunto (v.gr. el agenciamiento de las ideas de los padres del neoliberalismo como F.A. von Hayek y M.Friedman) y la manera cómo estos lineamientos fueron “transferidos” sistemáticamente a través de diversos mecanismos y presiones hacia los

países vecinos (Ramírez, 2012), después hacia Europa (Inglaterra, por ejemplo) y, luego, mundializados.

En perspectiva de *memoria corta*, durante las décadas de 1980 y 1990, la consolidación del neoliberalismo a nivel global estuvo asociada con otro plan, esta vez de carácter económico-político: el *Consenso de Washington* –en su versión original de 1989 y sucedáneos (Puello-Socarrás 2013)– agenciados por los organismos multilaterales de crédito como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Fase superior del Capitalismo

El neoliberalismo es, simplemente, el capitalismo hoy por hoy realmente existente. Desde una visión cronológica, se trata de la fase ulterior en este modo de producción social.

Sin embargo, se trata también del período en el cual se verifica la exacerbación *cuantitativa* y *cualitativa* de las lógicas y contradicciones inherentes a la acumulación incesante del capital. La expansión de los mercados (“globalización”) a nivel mundial, por un lado y, por el otro, los niveles de explotación económica, dominación política, opresión social y alienación ideológica que ello supone, ilustran las dimensiones: espacial, temporal y social del neoliberalismo como fase superior del capitalismo. La caracterización de la crisis *actual* del capitalismo neoliberal como *crisis civilizatoria* despeja cualquier duda al respecto.

Desde la década de 1970 y hasta el día de hoy, el neoliberalismo es, por antonomasia, la estrategia *ofensiva* y *contrarrevolucionaria* del Capital (contra el Trabajo). Por ello, el neoliberalismo debe concebirse igualmente como una “reacción” (también: “salida” y “solución” para las élites económicas y políticas mundiales) con el fin de afrontar la crisis estructural y global del capitalismo tardío.

Proyecto político de clase, no solamente un programa de políticas

El neoliberalismo no se agota ni se puede equiparar exclusivamente con el Consenso de Washington. Ni su versión original (1989) ni sus versiones sucedáneas. El programa específico de políticas económicas (y medidas “sociales”) allí contenido solo representan *una* de las posibles traducciones históricas del proyecto neoliberal. Subsumir el *proyecto* neoliberal en un *programa* de políticas, oculta y minimiza su significado sociopolítico.

Al neoliberalismo hay que analizarlo desde un punto de vista *estratégico* y *táctico*.

Ante todo, el neoliberalismo es un *proyecto* económico-político transnacional de clase (capitalista). Sus manifestaciones concretas y reales se han sentido más puntualmente al nivel de la instalación de una *estrategia* de acumulación específica, llamada común y colonialmente: de “Desarrollo” (Puello-Socarrás 2015). Esta se basa en la idea según la cual la producción y la reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo contemporáneo deben sujetarse al poder y al (libre) juego de las fuerzas de mercado (ver Birdsall et al., 2011:6).

La dimensión estratégica en el neoliberalismo, posteriormente se ha materializado en diferentes *programas* de políticas (sobre todo, de tipo económico aunque no exclusivamente), tal y como lo evidencia el Consenso de Washington y sus variantes, los cuales representan –insistimos– su dimensión *táctica* y coyuntural. Hay que llamar la atención que observar cambios al nivel de las políticas públicas (incluyendo, “alejamientos” o “críticas” hacia los *programas* neoliberales establecidos tanto a nivel transnacional como doméstico), sin evidenciar transformaciones en la matriz de desarrollo, podrían significar exclusivamente reacomodos *tácticos* “en” el neoliberalismo, nunca necesariamente la superación “del” mismo.

No es una ideología monolítica sino diversa y compleja

Los análisis más convencionales dejan de registrar la complejidad ideológica del neoliberalismo. Comúnmente se interpreta al neoliberalismo como si fuera una ideología monolítica sin advertir su diversidad constitutiva (detalles en Puello-Socarrás 2008; Mirowski y Plehwe 2009).

Al reexaminar la complejidad del neoliberalismo, es decir, abordando los puntos de vista teórico-abstractos, sus prácticas históricas, sus fuentes ideacionales (no solo en el sentido de la “teoría económica” sino que también involucra un pensamiento amplio que va más allá de esa dimensión) y sus afiliaciones políticas, ideológicas y sociales, aquí establecemos esquemáticamente cinco referencias básicas en la evolución del pensamiento neoliberal, esenciales para describir y descubrir sus principales perspectivas, tanto en términos de las recetas públicas y las reformas políticas, económicas y sociales que impulsa, como también los sujetos, agentes y actores que personifica:

a) La Escuela Neoclásica *Anglo-Americana*, representada por la Escuela de Londres aunque más célebremente por las últimas generaciones de la Escuela de Chicago con M. Friedman a la cabeza. Esta variante instaló un tipo de neo-liberalismo angloamericano que paulatinamente y bajo una fuerte impronta *usamericana*, eclipsó los elementos anglosajones y, bajo esta identidad, apareció como la corriente *ortodoxa* al interior del neoliberalismo. Otras corrientes neoliberales hoy emergentes (austriacos y alemanes por ejemplo) fueron consideradas posiciones *heterodoxas* y, en esa medida, subordinadas y menos influyentes en el neoliberalismo durante el último cuarto del siglo XX¹.

Desde las Escuelas Neoclásicas *Europeas continentales*:

1 En el lenguaje corriente de las discusiones en economía suele interpretarse la heterodoxia, en teoría económica, como algo distinto del neoliberalismo. Tal interpretación, en nuestra opinión, no es rigurosa pues desconoce que los adjetivos: ortodoxia y heterodoxia deben tener necesariamente un centro de referencia al cual dirigirse para que ambos pares sean dicotómicos y consistentes

b) *Escuela Austríaca* (o “de Viena”) y sus sucesivas generaciones, especialmente, la tercera y cuarta, encabezadas respectivamente por referentes indiscutibles como L. Mises y F.A. Hayek. Otros intelectuales, si bien son menos conocidos, no por ello menos influyentes en la historia neoliberal como: J. Schumpeter o P. Rodenstein-Rodan, pioneros teóricos de la “idea de desarrollo” (neoliberal), han jugado roles determinantes en la consolidación de las perspectivas neoliberales (Puello-Socarrás 2008 y 2015).

c) El *Neoliberalismo Alemán*, el Ordo-liberalismo y la Escuela de la Economía Social de Mercado (ESM), posturas que defienden una renovación del liberalismo clásico –opinión en la que convergen con los austriacos– pero insistiendo en un liberalismo de “nuevo cuño”. Descartan el restablecimiento del *laissez-faire* del antiguo liberalismo, noción mucho más cercana y familiar al tipo de neoliberalismo ortodoxo angloamericano. Su tentativa se basa en la construcción de una economía organizada (regulada) pero nunca “dirigida” o “planificada”. Admiten entonces la regulación estatal en función de garantizar la libertad de mercado.

Este tipo de neoliberalismo se propone además construir lo que (auto)denomina una Economía Social de Mercado (ESM). A pesar que los adjetivos aquí pueden distorsionar el sentido de esta expresión, esta tentativa tiene menos de social y más de mercado. La ESM pretende “reconciliar” la libertad de mercado con los problemas sociales que las lógicas mercantiles mismas generan. El lema “Estado fuerte, economía libre” sintetiza la impronta alemana de este tipo de neoliberalismo y, a diferencia del neoliberalismo angloamericano el cual defiende la inacción estatal/gubernamental y la desregulación, en la ESM el Estado se encargaría de garantizar (vía “regulación”) el funcionamiento del libre mercado corrigiendo sus fallos mediante medidas “sociales”.

desde el punto de vista conceptual. Por ello aquí hablamos de la diferencia entre corrientes ortodoxas y heterodoxas del neoliberalismo.

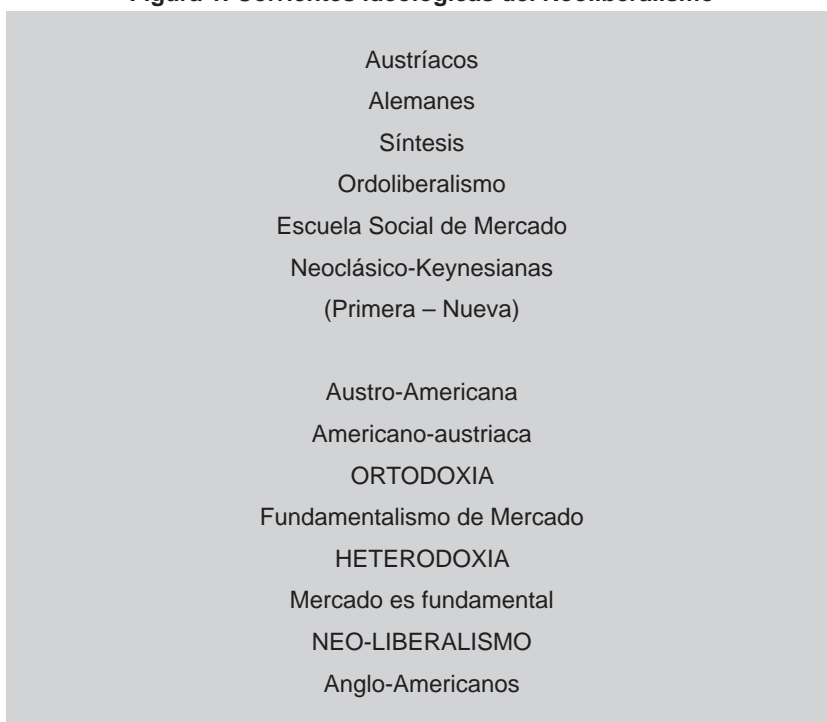
Aunque poco difundidas –seguramente debido al grado de “sofisticación” bajo el cual se han confeccionado y que obstaculizan su reconocimiento en los debates no especializados– pero no por ello menos importantes, completan este cuadro:

d) las Síntesis neoclásico-keynesianas y

e) las Síntesis *Austroamericanas* y *Americano-austríacas* (ver detalles en Puello-Socarrás 2008) (ver Figura 1).

Todas estas corrientes de pensamiento estuvieron representadas y personificadas alrededor de la SMP y, desde un principio, han sido la fuente de inspiración de la ideología social y el proyecto económico-político del neoliberalismo hasta la actualidad.

Figura 1. Corrientes ideológicas del Neoliberalismo



Fuente: Puello-Socarrás (2008)

No es un fenómeno estático sino dinámico y resiliente

Frecuentemente se concibe al neoliberalismo como un evento *estático* minimizando su *resiliencia*: la capacidad de una entidad para resistir los desafíos críticos (en este caso en particular, la crisis ideológica y epistémica) y renovarse o recomponerse. En últimas, se desestima deliberadamente su dinamismo.

Complementando la errónea concepción del neoliberalismo como un simple programa de políticas y una ideología monolítica, muchos analistas (y políticos que acuden a esta retórica con el fin de avalar tales posiciones) identifican cambios en el programa de políticas neoliberales, y automáticamente concluyen con la existencia de situaciones “más allá” del neoliberalismo. En diferentes ámbitos se habla del neoliberalismo como un acontecimiento del pasado, renegando incluso de la evidencia de los hechos reales que actualmente recorren el mundo y que verifican que, por el contrario, en medio del creciente cuestionamiento al proyecto neoliberal, éste en sus aspectos esenciales, continúa adelante. El avance acelerado de la llamada globalización neoliberal y la ampliación de los mercados globales en los proyectos económico-políticos hegemónicos más importantes, que anticipan la futura configuración de la economía capitalista, son pruebas contundentes al respecto.

En este punto, hay que entender la hegemonía neoliberal desde una perspectiva neo-gramsciana en tanto un proceso emergente de luchas y compromisos donde el significado del neoliberalismo no solo es cuestionado sino también *reafirmado* (Plehwe *et al.*, 2006, pp. 1-2). La dialéctica entre revoluciones *contra-* y “re-evolución” del neoliberalismo en la economía política contemporánea, es un hecho que no puede pasarse por alto en los análisis teóricos ni mucho menos en los diagnósticos políticos ya que “(...) mientras que la crisis económica global ofrece nuevas oportunidades estratégicas... para las fuerzas sociales y las alianzas políticas interesadas en promover la restricción de los mercados

o estrategias regulatorias para trascenderlos, persiste un régimen neoliberalizado y sistemas de políticas neoliberales asociados a él” (Brenner *et al.*, 2010, p. 341).

Una *re-visión* del neoliberalismo nos permite abandonar las versiones convencionales (simplistas), caducas y anacrónicas, analítica y políticamente hablando y capturar entonces la *complejidad* que implica este fenómeno contemporáneo. La articulación simultánea de múltiples dimensiones (colonialismo, autoritarismo), esferas (económica, política, social, ecológica) o escalas (proyectos, programas, instrumentos), históricas y actuales, permite acceder en forma más amplia e integral a las dinámicas, lógicas y contradicciones de la hegemonía capitalista actual².

ANTI-NEOLIBERALISMO: DISPOSITIVO DE CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES

El anti-neoliberalismo puede considerarse como un episodio histórico contencioso dentro del proceso de luchas sociales y populares frente al proyecto hegemónico capitalista que representa el neoliberalismo. No obstante, el significado fundamental es ser un dispositivo político no solo de cambios en el neoliberalismo sino –más importante aún– de transformaciones al nivel de la economía política regional.

Genealogía: procedencias y emergencias

El anti-neoliberalismo latinoamericano es posible ubicarlo hacia el año 1989, precisamente, en la misma fecha en que se promulga oficialmente y por primera vez, el *Consenso de Washington*.

En la región, este ciclo de contenciosos se iniciaría con la revuelta venezolana conocida como *El Caracazo*, pasando por momentos tales como la insurrección neozapatista mexicana en Chiapas, o las Guerras del Gas, el Agua y la Coca en Bolivia; las rebeliones populares en Argentina y Ecuador o las protestas socia-

² Sobre el carácter radicalmente autoritario y eminentemente colonialista del neoliberalismo, cfr. Puello-Socarrás (2008).

les más recientes en Chile, Colombia, Paraguay; y últimamente en Brasil y Perú, entre muchos otros momentos que recorren la primera y segunda décadas del siglo XXI. Esta periodización podría ser relativamente arbitraria. Pero está pensada para situar el punto de emergencia de la cuestión anti-neoliberal como un episodio crucial a lo largo de los tiempos recientes y uno de los puntos de quiebre de la hegemonía neoliberal.

Mecanismos: la evolución del pasaje anti-neoliberal

En términos analíticos, la diferencia crucial entre el Neoliberalismo y el Anti-neoliberalismo lo constituye el hecho de que este último, no se podría interpretar estrictamente como un *proyecto político* y, en esa medida, tampoco como un *programa* o agenda de *políticas* en concreto. El anti-neoliberalismo mucho menos representó un modelo emergente de desarrollo.

Es importante registrar que una de las características genéticas en la generalidad de las querellas sociales, económicas y políticas que hacen parte de la oleada anti-neoliberal en América Latina y el Caribe, estuvieron dirigidas, casi en exclusiva, a construir una oposición al *Consenso de Washington*, es decir, uno de los *programa de políticas* neoliberales.

En este período, el desenvolvimiento de las condiciones económico-políticas críticas, posibilitan simultáneamente:

El tránsito hacia alternativas ya no simplemente *anti-neoliberales* sino *contra-neoliberales* (Brenner *et al.*, 2002, 2010), es decir, *proyectos políticos* que pretenden, primero, la desinstitucionalización de las políticas neoliberales en ese momento vigentes y, después, la destitución de los referentes que encarnan ese proyecto político.

- a) El trance que permite recrear las condiciones para la renovación del neoliberalismo aunque en una versión de “nuevo cuño”, de inspiración “menos ortodoxa” y supuestamente “menos dogmática”.
- b) Esta interpretación intenta captar tanto los clivajes como las fracturas del proceso hegemónico y contra-hegemónico en el

neoliberalismo, identificando continuidades y discontinuidades en perspectiva histórica y política.

El período anti-neoliberal resulta entonces de gran importancia. En distintos países las resistencias sociales y populares defensivas transitaron –por decirlo coloquialmente– de los No’s a los Sí’s (Gambina).

Inicialmente la oleada anti-neoliberal en general estuvo limitada a la demostración pública de *protestas*. Pero, a la postre, diferentes casos domésticos resultan selectiva y gradualmente en *propuestas* a la ofensiva, las cuales rápidamente derivan en *programas* políticos organizados (no exclusivamente de carácter electoral y gubernamental, aunque ésta sea una de sus expresiones cruciales). Con base en ello, los programas políticos se transformarán en nuevos *programas de políticas* (especialmente, en el sentido de la des-mercantilización) y, finalmente, en *proyectos políticos* contra-neoliberales.

En otros casos, por el contrario, el anti-neoliberalismo recrea las condiciones para un relanzamiento táctico del neoliberalismo, activando su potencial de resiliencia. Promoviendo “críticas” al modelo antes vigente y cambios (más no transformaciones) al nivel de los *programas* de políticas, sin embargo, mantiene intacto el *proyecto* político anterior, especialmente en lo referido al paradigma y la estrategia de desarrollo, una de sus posibles traducciones³.

La evolución política (o no) de los contenciosos populares y las resistencias sociales *versus* el neoliberalismo –en principio aquel que tenía como referencia el *Consenso de Washington*– es un factor explicativo sobre las diferentes trayectorias y las variantes en las prácticas discursivas “después” del anti-neolibera-

3 En medio de la actual crisis del sistema capitalista, el anti-neoliberalismo es entonces la época cuando retornan ideas e ideologías, especialmente, el resurgimiento de discursos sobre el desarrollo (neo-desarrollismos, neo-socialismos, post-desarrollismos) (Bresser-Pereira 2007a, 2007b; Boron 2009) frente a las perspectivas ortodoxas del neoliberalismo anterior.

lismo. Lo anterior incluye tanto el arco de reclamos reformistas anti-*Consenso de Washington*, como los llamamientos radicales anti-*Capitalistas*.

En todos los casos, sin embargo, estos eventos presionan diferentes tipos de cambios y transformaciones en las plataformas sociopolíticas respecto del ‘modelo’ de desarrollo heredado, convocando de paso una suerte de nuevo período en la economía política de la región.

Procesos: difracción pro- y bifurcación contra- neoliberales

El anti-neoliberalismo provoca dos grandes tendencias. De un lado, la *difracción* “en” el neoliberalismo y, por el otro, la *bifurcación* “del” neoliberalismo. La figura 2 intenta mostrar este esquema gráficamente.

La *difracción* “en” el neoliberalismo implica **cambios al interior** del neoliberalismo, es decir: una continuidad discontinua a través del “renacimiento” del neoliberalismo en una especie de nueva modalidad (v.gr. *nuevo neoliberalismo*). La cuestión clave es la evidencia de *cambios* en las ideas y concepciones, comparados con los enfoques neoliberales previos, al nivel de los *programas de política* que conducen a “repensar” las políticas económicas e introducir medidas sociales e instrumentos bajo nuevos enfoques neoliberales pero sin realizar transformaciones en el proyecto político hegemónico. En otras palabras, la *difracción* sugiere una discontinuidad frente a los enfoques neoliberales ortodoxos previos y *al mismo tiempo* una fuerte continuidad *pro-neoliberal*. Aquí no existe alteración alguna –por ejemplo– en el paradigma neoliberal de desarrollo después de todo⁴. Se trata, palabras más, palabras

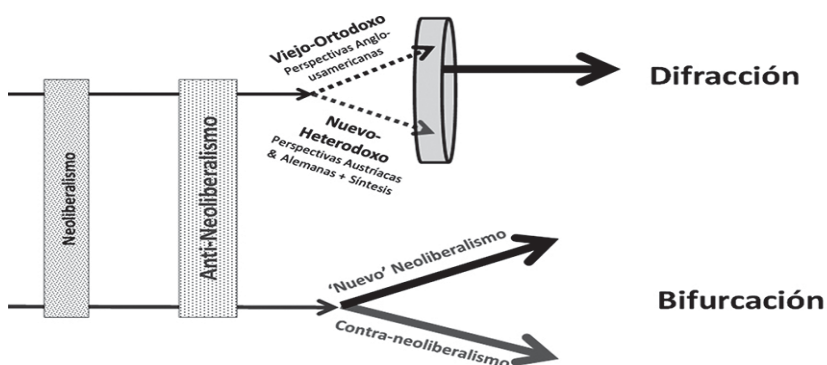
4 Un buen ejemplo es la evidente convergencia entre los “nuevos” marcos (en el estilo neoliberal-heterodoxo) en política macroeconómica recientemente promovidos por el Fondo Monetario Internacional (gran dispositivo transinstitucional asociado con la hegemonía neoliberal global desde la década de los 1970s) (ver Blanchard et al. 2010) y las propuestas del “nuevo desarrollismo” en política macroeconómica (ver Bresser-Pereira 2007a).

menos, de una forma defensiva de renovación del neoliberalismo bajo una versión de nuevo cuño.

La *bifurcación* “del” neoliberalismo significa la continuidad virtual y renovada del neoliberalismo que resulta del proceso de *difracción*, por una parte; por la otra, implica una ruta no simplemente de cambios sino de **transformaciones** en la economía política hegemónica más allá del neoliberalismo. La bifurcación en su trayectoria no-neoliberal involucra alteraciones significativas en el *proyecto político* hegemónico las cuales, lógicamente, terminan afectando sensiblemente la forma y el contenido de los *programas de política* en un sentido *contra-neoliberal*. Estas transformaciones podrían ser caracterizadas como “revolucionarias” en el sentido que constituyen umbrales paradigmáticos diferentes y alternativos frente a la hegemonía prevaleciente.

Hay que señalar que tanto la difracción como la bifurcación son ambas fruto del *anti-neoliberalismo* en un sentido no-lineal.

Figura 2. Difracción y Bifurcación como < resultado del episodio anti-neoliberal



Fuente: Puello-Socarrás (2011).

Bajo esta perspectiva la economía política regional para el siglo XXI se caracterizaría por el despliegue de regímenes i) *pro*-neoliberales y ii) *contra*-neoliberales.

Uno de los factores –si bien no el único pero sí clave– que explica las trayectorias antes mencionadas es la presencia y consolidación relativas de una identidad ideológica y política de *polarización* frente al neoliberalismo por parte de los diferentes procesos.

A diferencia de los regímenes *contra*-neoliberales, quienes desarrollan una crítica radical (“de raíz”) frente a la hegemonía reinante y, en estos términos, conciben al neoliberalismo en forma integrada (*no* solo como un evento económico al nivel del programa de políticas sino registrando *todas* sus formas y expresiones: (neo)coloniales, *en tanto* proyecto político, etc., tal y como lo analizábamos en la sección 1), los regímenes *pro*-neoliberales convergen alrededor de matrices ideológicas y políticas que, por distintas razones, no superan la versión estática convencional su- puesta para la hegemonía vigente.

Una manera para validar lo planteado anteriormente es analizar empíricamente los discursos sobre el “desarrollo” *después del anti-neoliberalismo*.

Mientras que alrededor de los regímenes *contra*-neoliberales confluyen expresiones que van desde los discursos neo-socialistas del siglo XXI hasta los post-desarrollistas del *suma qumaña/suma kawsay/ñandereco*; de hecho, acercando sólo un ejemplo, el *Socialismo del Suma Qamaña* (Bolivia) resulta ser una suerte de coalición discursiva – no sin contradicciones, desde luego - que combinaría ambos, los regímenes *pro*-neoliberales incorporan repertorios vinculados con los *nuevos desarrollismos* sean “social-liberales” (Brasil), “nacional-populistas” (Argentina) o de “tercera vía” (Colombia, Chile), todos ellos caracterizados por profundizar selectivamente la estrategia de desarrollo antes vigente aunque

mediante nuevos *programas de políticas* (económicas y especialmente a través de la introducción de “medidas sociales”).

A continuación esbozaremos los elementos que hacen parte de los regímenes *pro-neoliberales* resultantes del proceso de difracción y que pueden ser sintetizados alrededor de la categoría de *nuevo neoliberalismo*.

NUEVO NEOLIBERALISMO: UNA SÍNTESIS

Por Nuevo Neoliberalismo entendemos el régimen resultado del proceso de resiliencia y renovación del neoliberalismo, bajo una versión de nuevo cuño. Este proceso hace parte de las dinámicas globales que se registran en la hegemonía actual y que, particularmente, durante el siglo XXI influyen la región (ver detalles Puello-Socarrás 2008).

La renovación del neoliberalismo es una respuesta desde este proyecto económico-político de clase, frente a los desafíos que implica la profundización de la crisis global del capitalismo. La posible inviabilidad futura del sistema gracias a la exacerbación de las lógicas y, sobre todo, las contradicciones generadas por la hegemonía neoliberal por más de tres décadas, han activado su resiliencia como manera de enfrentar la complejidad multi-dimensional de la actual crisis. Las resistencias y las contestaciones anti-neoliberales registradas a lo largo de este período, decíamos, mostraban ser cada vez más frecuentes en demostraciones e intensidad, empezando por aquellas regiones donde la ortodoxia neoliberal hizo su debut, es decir: Latinoamérica y el Caribe.

La reedición del neoliberalismo ha sido activada principalmente a nivel político e ideológico, a partir de las corrientes del pensamiento neoliberal heterodoxo (ver sección 1). La heterodoxia neoliberal audazmente ha pronosticado que, en primer lugar, con el paso del tiempo los contenciosos anti-neoliberales locales se tornarían un fenómeno global; y, en segundo lugar, tal y como lo ha registrado la historia política efectiva en el siglo XXI, las lu-

chas contestatarias “evolucionarían”, superando las fases iniciales meramente defensivas para concretar después posturas ofensivas. En esta forma, estos procesos podrían lograr destituir y derrotar en varias geografías al proyecto neoliberal proponiendo alternativas auténticas, incluyendo salidas anti-capitalistas.

Con base en este panorama, y como respuesta desde los sectores hegemónicos, era preciso promover una renovación ideológica y política del neoliberalismo. Esta cuestión implicaba, al menos, desarrollar dos elementos cruciales:

- a. Presentar al neoliberalismo bajo una postura “menos dogmática” –es decir, heterodoxa– que permitiera regenerar estratégicamente su imagen (Puello-Socarrás 2008, 2013)⁵. El perfil clásico, más “extremista”, del neoliberalismo, se habría agotado, y en ese sentido la ortodoxia resulta ineficaz e improductiva en diferentes sentidos y dimensiones (económica, ideológica y en especial, social y política, últimamente ecológica); y,
- b. Aceptar que el capitalismo en general y el neoliberalismo en particular, no podrían funcionar –de hecho, nunca lo han hecho– sin la presencia relativamente activa del Estado-nación (el cual, recordémoslo, es una producción histórica del capitalismo).

Este tránsito de la ortodoxia hacia la heterodoxia neoliberales es sumamente complejo (ver Puello-Socarrás 2008, 2009, 2010, 2011, 2013, 2015). Sin embargo, entre otros muchos aspectos que comprenden este proceso, el trance se caracteriza fundamentalmente por un giro desde la *desregulación* (ortodoxa) de los mercados (como evidenció el “cenit” de la hegemonía neoliberal durante las décadas de 1980-1990) hacia un neoliberalismo de nuevo cuño, que promueve la regulación estatal de los mercados (no hay que confundirlo con un Estado ni intervencionista ni pla-

⁵ Schöller & Groh-Samberg (2006, 177) también sugieren que en la actual etapa del neoliberalismo, éste “perdería su severidad dogmática” y estaría “menos abierto al ataque, disfrazándose de la ideología de la denominada Tercera Vía” (resaltado es nuestro).

nificador centralizado, pues se trata de un Estado neoliberal de nuevo cuño). El giro neoliberal heterodoxo resultaría más versátil y ajustado para enfrentar los distintos desafíos que le plantean los nuevos tiempos, en particular, las diversas formas de resistencias y contestaciones sociales y populares, contra el capitalismo neoliberal. Aún más allá, permitiría enfrentar los proyectos alternativos *contra-neoliberales* que hoy recorren América Latina y el Caribe.

Esta nueva versión del neoliberalismo se diferencia en algunos aspectos no sustanciales (cambios en el terreno de las políticas públicas, económicas y especialmente, la incorporación de medidas sociales) frente al viejo neoliberalismo del pasado. Sin embargo y al mismo tiempo, también mantiene intacto los núcleos duros fundamentales de su proyecto político (paradigma de desarrollo). De allí que los emergentes regímenes *pro-neoliberales* adopten discursos neo-desarrollistas, neoliberalismos heterodoxos críticos de la ortodoxia.

La renovación neoliberal, contrariamente a lo que se podría pensar, no resulta “menos” extremista frente al fundamentalismo de mercado practicado en el pasado.

La nueva adaptación es absolutamente taxativa respecto a que el dispositivo por excelencia en la producción y reproducción de todas las relaciones sociales sigue siendo el mercado. O lo que es lo mismo, el mercado es esencial, fundamental, más allá de que el discurso neoliberal emergente acepte la presencia relativamente activa del Estado, *en función* de reforzar y blindar las lógicas del sistema y paliar/matizar sus contradicciones inherentes. La presencia estatal –insistimos– no debe interpretarse como una “vuelta del Estado” *contra* el mercado, al contrario. La mayor presencia estatal es “oportunista” (por ejemplo, los discursos y las prácticas institucionales de las llamadas alianzas público-privadas, la nueva gestión pública, la gobernanza), requerida precisamente para asegurar que el mercado *realmente* funcione y, especialmente, para “corregir” sus fallas. Por tal razón, esta disposición pro-esta-

tal (por supuesto, si es asumida acríticamente) invisibiliza que el retorno del Estado se explica exclusivamente por la necesidad de profundizar el neoliberalismo.

En lo ideológico y en lo discursivo, el nuevo pro-estatismo neoliberal ha venido siendo interpretado como una especie de crítica contra el viejo anti-intervencionismo de las versiones ortodoxas. No obstante, esta situación debe ser incorporada, más exactamente, como una *herejía* contra el neoliberalismo aunque en el sentido de Pierre Bourdieu⁶. La versión heterodoxa del neoliberalismo no es entonces una crítica radical (entiéndase: de raíz) o destructiva del neoliberalismo. Ni siquiera frente a su versión ortodoxa. Como propone Bourdieu (o como antes así lo analizó C. Mariategui: “*La herejía es indispensable para comprobar la salud del dogma*”) esta “crítica” cumple la función de producir el discurso defensivo de la ortodoxia, y proteger *la doxa*, más (como ahora) cuando ésta última se encuentra “enferma”, en crisis.

La emergente heterodoxia como vanguardia hegemónica no significa entonces un “retroceso” respecto del proyecto político de clase que ha representado el neoliberalismo. Por el contrario: es un avance táctico y estratégico, de profundización y consolidación, con las implicancias económicas, sociales, ambientales y, desde luego, políticas que ello viene significando durante por lo menos los últimos cuarenta años y que en su conjunto han sido calificadas como holocausto social y crisis civilizacional (Puello-Socarrás 2013). Y en este trance se registra un giro *en* el neoliberalismo hacia el Estado (“regulador” en defensa de la lógica de los mercados); hacia “lo social” (como mecanismo para “regular”

6 “La herejía, la heterodoxia, como ruptura crítica, que está a menudo ligada a la crisis, junto con la doxa, es la que obliga a los dominantes a salir de su silencio y les impone la obligación del discurso defensivo de la ortodoxia, un pensamiento derecho y de derechas que trata de restaurar un equivalente de la adhesión silenciosa de la doxa (...) la subversión herética afirma ser un retorno a los orígenes, al espíritu, a la verdad del juego, en contra de la banalización y degradación de que ha sido objeto [Nota: la doxa = el mercado]” [el resaltado es nuestro] (Bourdieu 2002, 121).

las contradicciones de mercado y así, diluir las resistencias); y, más recientemente, hacia “lo ecológico” (Puello-Socarrás 2015).

Tabla 1. Primer y Nuevo Neoliberalismo

	“Primer” neoliberalismo	“Nuevo” neoliberalismo
Estado [presencia en-tanto <i>apparatus</i>]	<i>Desregulación.</i> Intervención estatal o Planeación centralizada imposible. El Estado de la <i>inacción</i> .	<i>Regulación.</i> La intervención estatal no está permitida excepto en tanto <i>regulación</i> [“acción oportunista” y momentánea]. Planeación centralizada imposible. El Estado de la <i>re-acción</i> .
Mercado [desempeños]	Liberalización con extrema libertad [<i>libertinaje</i>] de los mercados. El Mercado como producto de las “fallas” del Estado/ Gobierno. <i>Economía de Mercado</i>	Liberalización con <i>libertad</i> de los mercados. Regulaciones del Estado en función del Mercado (y sus “fallas”). <i>Economía Social de Mercado</i>
Sociedad [(des)balances sociales y extra-económicos]	Espontáneos y auto-regulados por los <i>mercados</i>	Inducidos vía <i>cuasi-mercados</i> , regulados por el Estado.
Raíces Ideológicas [pensamiento neoclásico]	<i>Ortodoxa</i> Escuelas Anglo-Americanas como referencias claves “Fundamentalismo de Mercado” : perspectiva <i>ultraneoliberal</i> <i>leséferista</i> (<i>laissez-faire</i>).	<i>Heterodoxas</i> Austriacos/ Ordoliberales (Alemanes)/ Economía Social de Mercado (ESM) como referencias claves “El Mercado es fundamental” : perspectiva <i>proneoliberal</i> <i>anti-laissez-faire</i> .

Fuente: Puello-Socarrás (2013)

Sintetizamos la contraposición entre el (primer) neoliberalismo ortodoxo *vis-á-vis* su nueva versión heterodoxa relacionando cuatro criterios centrales: a) presencia estatal; b) desempeños de los mercados; c) balances y desbalances de la sociedad; y, d) raíces ideológicas, en ambas formas del neoliberalismo (ver Tabla 1).

BIBLIOGRAFÍA

- Birdsall, N., De la Torre, A. y Valencia, F., 2010 “The Washington Consensus. Assessing damage Brand”, *Policy Research Working Paper* (WPS5316) (Washington: World Bank)
- Blanchard, O., Dell’Ariccia, G. and Mauro, P. 2010 “Rethinking Macroeconomic Policy”, *Journal of Money, Credit and Banking*, Blackwell Publishing, V42(s1), 09.
- Boron, A., 2009 *Socialismo siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?* (Buenos Aires: Luxemburg).
- Brenner, Neil, Jamie Peck y Nik Theodore 2010 “¿After Neoliberalization?” *Globalizations*” Septiembre, Vol. 7, No. 3,.
- Bresser-Pereira, Luiz Carlos 2007^a *Macroeconomia da estagnação* (São Paulo: Editora 34)
- Bresser-Pereira, Luiz Carlos 2007^b “Estado y mercado en el nuevo desarrollismo” *Nueva Sociedad* No. 210
- Bourdieu 2002 *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto* (Buenos Aires: Editorial Montessor)
- Castañeda, J., Mangabiera Unger, R, *et al.* 1998 “Después del neoliberalismo: un nuevo camino. El Consenso de Buenos Aires” en Korzeniewicz, Roberto y Smith, William 2000 “*Los dos ejes de la tercera vía en América Latina*” Colombia Internacional (Bogotá: Universidad de Los Andes) No. 48
- Cerny, P. 2008 “Embedding Neoliberalism: the evolution of a hegemonic paradigm”, *The Journal of International Trade and Diplomacy*, Vol. 2, No. 1,.
- Craig, David y Doug Porter, 2006 *¿Development beyond Neoliberalism? Governance, poverty reduction and political economy* (New York: Routledge) .
- Coraggio, JL. 2014 “Otra política, otra economía, otras izquierdas” en *Reinventar la Izquierda en el siglo XXI: Hacia un*

diálogo Norte-Sur, edited by José Luis Coraggio and Jean-Louis Laville. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Leiva, Fernando Ignacio 2008 *Latin American Neostructuralism. The Contradictions of Post-Neoliberal Development*, Minneapolis, University of Minnesota Press.

Louça, F. 2014 “Una carta de Hayek a Salazar y los neoliberales autoritarios, a propósito de la Unión Europea y el Estado Social”. *Sin Permiso* [disponible en línea: <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=6828>] [visita del 1/5/2014]

Plehwe, Dieter 2011 “Transnational Discourse Coalitions and Monetary Policy: Argentina and the limited Powers of the ‘Washington Consensus’”, *Critical Policy Studies* Volume 5 No. 2.

Plehwe, Dieter, Walpen, Bernhard y Neunhöffer, Gisela (eds.) 2006 *Neoliberal Hegemony. A global critique* (New York, Routledge).

Puello-Socarrás, JF. “DESARROLLO. Paleontología (política) de una idea (neoliberal)”. *Mimeo*.

Puello-Socarrás, JF. 2015a. “No diga: bienes ‘comunes’. Diga: Bienes Comunes! ‘Lo común sin comunidad en el nuevo neoliberalismo de Elinor Ostrom’” 2015b *Revista Izquierda* (Bogotá: Espacio Crítico – Centro de Estudios) No. 58.

Puello-Socarrás, JF. 2014a “El Capitalismo del Buen Salvaje. Nuevo neoliberalismo e ‘inclusión social’”. *Periferias. Revista de Ciencias Sociales* (Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas). Año 23, No. 22 .

Puello-Socarrás, JF. 2014b “El eterno retorno del NOBELiberalismo. Jean Tirole y el nuevo neoliberalismo” *Revista Izquierda* (Bogotá: Espacio Crítico–Centro de Estudios) No. 50.

- Puello-Socarrás, JF. 2014c “La ‘Tercera Vía’ en Colombia (o las herejías del Neoliberalismo heterodoxo)” *Revista Izquierda* (Bogotá: Espacio Crítico – Centro de Estudios) No. 47.
- Puello-Socarrás, JF. 2014d. “Neoliberal-catolicismo y marxismo vaticano. Confusiones y confesiones” *Revista Izquierda* (Bogotá: Espacio Crítico–Centro de Estudios) No. 46.
- Puello-Socarrás, JF. 2013a. “Ocho tesis sobre el neoliberalismo (1973-2013)” en: *Ramírez, Hernán (org.)*, O neoliberalismo sul-americano em clave transnacional: enraizamento, apogeu e crise (São Leopoldo: Oikos–Unisinos).
- Puello-Socarrás, JF & Angélica Gunturiz 2013b “¿Social-neoliberalismo? Organismos multilaterales, crisis global y programas de transferencia monetaria condicionada”. *Política y Cultura* (México: Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco) No. 40.
- Puello-Socarrás, JF. 2011a “A brief history of antineoliberalism. South American Political Economy and Development Paradigms in the XXI Century”. *Ciência & Trópico Journal* (Recife: Fundação Joaquim Nabuco).
- Puello-Socarrás, JF. 2011b “Escribiendo un ‘Nuevo Neoliberalismo’”. *Anuario de Investigaciones* (Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP).
- Puello-Socarrás, JF. 2010 “Del Homo Economicus al Homo Redemptoris. Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo”. *Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria* (Polvorines: RILESS) Vol. 4, No. 6. Primer semestre.
- Puello-Socarrás, José Francisco 2008a *Nueva Gramática del Neo-liberalismo. Itinerarios teóricos, trayectorias intelectuales, claves ideológicas*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).

Puello-Socarrás, JF. 2008b “¿Un Nuevo Neo-liberalismo? Emprendimiento y Nueva Administración de ‘lo público’”. *Revista Administración & Desarrollo* (Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública) No. 49.

Puello-Socarrás, JF. 2008c “El salvataje de los pobres. La ‘soteriología humanística’ del Banco Mundial” *Cuadernos Nacionales* (Ciudad de Panamá: Universidad de Panamá) No. 16, Tercera época.

Schöller & Groh-Samberg 2006 “The education of neoliberalism” en Plehwe, Dieter, Bernhard Walpen y Gisela Neunhöffer (eds.), *Neoliberal Hegemony. A global critique* (New York: Routledge)

Se terminó de imprimir en octubre 2015.

Arandurã Editorial

Tte. Fariña 1028

Teléfono: (595 21) 214 295

e-mail: arandura@hotmail.com

www.arandura.pyglobal.com

América Latina ha sido uno de los escenarios donde con mayor fuerza se implementó el programa neoliberal, desde el experimento chileno abierto por el golpe de Estado de 1973, pasando por brutales procesos de privatización, desregulación financiera y precarización laboral en toda la región en los ochenta y noventa, hasta el neoliberalismo *recargado* impulsado en los años posteriores al estallido de la crisis mundial en el 2008, en países tan diversos como Colombia, Brasil, Chile, Perú, México y Paraguay. Como contracara de esto, también fue América Latina el escenario donde con más fuerza se expresó la resistencia popular a la liberalización económica, centenares de luchas sociales contra el neoliberalismo, por las conquistas laborales, por la tierra y los bienes comunes, por el acceso a servicios básicos, contra el extractivismo y la exclusión crecientes. [...] Esperamos que estos aportes desde la economía política y el pensamiento crítico, alimenten los debates y las prácticas transformadoras sobre la situación latinoamericana actual.